

bres. Por tanto, buscan lo que es de Dios en todos los hombres y en todas las cosas.

Movidos por un espíritu de profundo respeto a la vida y personalidad humanas, espíritu que se inspira en el Cristo, quien vino a redimir a los hombres íntegramente (*espiritual, social y económicamente*), los cuáqueros no pueden participar en empresas de destrucción humana tal como la guerra, ni en el espíritu que la engendra o la alienta, ni en movimientos de prejuicio racial o de opresión económica o social. A la vez que los cuáqueros se oponen a la guerra con profunda convicción y ansían persuadir a los hombres del supremo deber humano y divino de no prestarse para la destrucción de sus semejantes, su auxilio internacional se extiende a las víctimas de las guerras, persecuciones u opresiones no importa quiénes sean.

La religión de los "Amigos" se basa en la fe en esa "Luz Interior" o revelación directa del Espíritu y de la voluntad divina en cada alma que sinceramente la busca. La experiencia ha enseñado que cuando el hombre calla da a Dios oportunidad de hablar. En sus reuniones los Amigos se entregan a la meditación, o la oración dinámica. Sus reuniones no tienen liturgia. Se basan en un silencio reverente consagrado a la comunión íntima con Dios, esa comunión que es la esencia de toda vida y de toda obra que Dios ha inspirado a través de los siglos.

En esa reunión, cada persona se siente libre para compartir de su experiencia espiritual con los demás. Hay quien en ese silencio hace examen de su conducta, hay quien se siente unido con los demás en la búsqueda íntima y sincera de la verdad, hay quien abre su corazón en sencillas palabras, hay quien lee un mensaje del Evangelio o de una carta conmovedora, hay quien experimenta ese profundo regocijo al recibir la visión de la tarea que le es encomendada por el Espíritu que a través de nuestra humanidad doliente y de nuestras obras imperfectas abre caminos a su multiforme expresión. Pues los cuáqueros creen que tal vida espiritual abarca toda la vida, y se extiende a todos los problemas humanos.

La Sociedad de los Amigos, camina y lucha junto con todos los hombres de buena voluntad animados de un ideal elevado, no importa cuáles sean sus conceptos filosóficos o religiosos. Ansía ver a los hombres unidos en obras constructivas, puras, inspiradas en una visión clara de justicia social mundial y un sentimiento profundo de viva confrater-

Nobles agentes de enlace intelectual

(Es un editorial de *La Prensa* de Buenos Aires, 3 de agosto de 1948).

Los hombres de pensamiento que casi diariamente llegan a Buenos Aires son los más nobles agentes de enlace intelectual entre Europa y América. Los meses invernales, de intensa actividad cultural y artística entre nosotros, coinciden, afortunadamente, con la época veraniega en los países del antiguo continente. Ello favorece esta clase de excursiones tan proficuas para la mente de los estudiosos. Profesores eminentes, filósofos de obra enjundiosa y universal, literatos de fuste, poetas esclarecidos, filólogos, críticos de arte, pintores y maestros de la música, teólogos y exégetas de toda suerte, compañías que honran la escena del teatro moderno, atraviesan el

Atlántico en busca de los nutridos auditorios que brindan la capital argentina y las más renombradas capitales provincianas. Nada puede ser más promisorio y simpático. Buenos Aires, desde sus más lejanos días, siempre aspiró a que por ella pasara algo así como un meridiano espiritual.

No se les ocultó a nuestros prohombres del pasado la inmensa tarea que les aguardaba para convertir al país en la "nueva y gloriosa nación" por ellos soñada. Vieron con claridad que la tendencia general se orientaba hacia las profesiones y actividades lucrativas, lo cual no era censurable, desde luego, pues de acuerdo con la pretérita sentencia, la vida

"RADIUS"

Calle del Variedades - TELEFONO 4692

Espejos de todas las clases

Cuadros - Marcos - Objetos tallados

Souvenirs - Oleos y Acuarelas

Vidrios para sobre de muebles

y para Automóviles

SERIEDAD - RAPIDEZ - EFICIENCIA

nidad espiritual. Pues la acción luminosa revelará la fe y creará para cada día el gozo de vivir y de servir.

Herberto M. SEIN.

Nota: La Sociedad fué fundada por Jorge Fox, de Leicestershire, Inglaterra, por el año de 1650. Los miembros de la Sociedad se llaman "Amigos". El nombre "Quaker" (cuáquero), el que se estremece, del verbo *to quake*, estremecer, vibrar, fué aplicado por primera vez a los Amigos en 1650 por un juez que lo aplicó a Fox quien había dicho al magistrado que debería *estremecerse* ante la palabra de Dios.

De la religión de los Amigos, expresó lo siguiente el psicólogo William James. (*Varieties of Religious Experience*. 1902. p. 7).

"La religión de la Sociedad de los cuáqueros que Fox fundó, es algo que es imposible de encarecer demasiado. En una época de falsedades fué una religión de veracidad, arraigada en lo espiritual dentro del hombre, y constituyó el retorno a algo más aproximado a la verdad primitiva evangélica que lo que la gente de Inglaterra jamás había visto. En cuanto nuestras sectas Cristianas de hoy evolucionan hacia la liberalidad, sencillamente regresan en esencia a la posición que Fox y los cuáqueros primitivos asumieron hace mucho tiempo".

En San Juan de Puerto Rico consíguelo Ud. la suscripción a este semanario con:

A. VICENTE & CO.

P. O. Box 241

En Caracas, lo consigue con:

Doña Celia de Maduro

Apartado 281

precede a la filosofía, es decir, lo material hace posible y asegura el florecimiento de lo espiritual. Lo de temer era que se pretendiese continuar indefinidamente por ese camino, acumulando riquezas que acrecientan la capacidad productora de la nación, en desmedro y olvido de la curiosidad científica y de la inquietud estética.

Muchos vaticinios llevamos oídos sobre el porvenir de la inteligencia en el continente americano, heredero de los bienes espirituales del europeo y sucesor natural del mismo en la historia de la cultura. Recordaremos algunos conceptos de Paul Valéry expresados el 21 de noviembre de 1938 en la muestra del libro argentino realizada en París. Después de señalar los males absurdos de Europa y la enorme ansiedad que por entonces reinaba, dijo con palabra firme y honda convicción: "Estas terribles condiciones son mucho más amenazantes para el porvenir de la cultura de nuestro viejo continente. Ya dejan sentirse y se comprueban en los más elevados dominios de la creación y el saber: una disminución sensible de valores. ¿Qué será de nuestros tesoros y de nuestras esperanzas si una guerra acaba anonadando a la deplorable Europa?" Valéry dió él mismo la respuesta: "Una América más libre, sabia y confiada que nosotros habrá recogido lo mejor de nuestras obras y habrá recibido quizás algunos representantes de nuestras tradiciones de cultura. No trabajamos sólo para nosotros, señores argentinos, sino para que nosotros no perezcamos del todo".

Esos conceptos, releídos a diez años de distancia después de haber sido pronunciados, justifican, en mucho, la visión casi profética del poeta que sabía meditar en la historia. Para que los pueblos nunca perezcan del todo